

# Mi investigación sobre el COVID-19



Por Jon Rappoport  
7 de julio de 2020

Traducción: [seryactuar.org](http://seryactuar.org)

# Mi investigación sobre el COVID-19

por Jon Rappoport - 7 de julio de 2020

Jon Rappoport's Blog

Ésta es una de esas investigaciones en la que uno se pregunta a sí mismo: *¿Es real este fenómeno, tal como se lo describe?*

Ese es el punto en el que empecé, y a estas alturas ya llevo escritos más de 150 artículos sobre el COVID-19. Y desde luego, el fenómeno **no es real**. La mayoría de personas no serán capaces de darse cuenta, se quedarán atascados en la puerta, diciendo:

*“¡Pero la gente está muriendo! ¡Eso es el virus!”*

Bueno, lo cierto es que en todo momento hay alguien que está muriendo. Y resulta muy fácil clasificar sus muertes con una nueva etiqueta. Y aquellos que están muriendo por nuevos motivos... también puedes rastrear esos motivos. En algunos lugares, es la contaminación, en otros lugares podría ser una campaña de vacunación previa, y así sucesivamente. En Nueva York, mucha gente muere prematuramente porque se les han colocado respiradores y se les ha sedado en exceso.

Tal como ya he expuesto en varios artículos clave, **en China nunca se llevaron a cabo los procedimientos adecuados del descubrimiento de un nuevo virus**, ni en China ni en ninguna parte. No existe ninguna prueba convincente de que los investigadores hayan llegado a encontrar ningún nuevo virus. Por tanto, cada artículo de la supuesta información relacionada con el "nuevo virus" no tiene fundamento alguno. Por ejemplo, los tests de diagnóstico, ¿qué es lo que se somete a test? Y luego está el 'número de casos', que también si se comprueba resulta insignificante.

A pesar de todo, estos hechos resultan difíciles de asumir para las personas. Ellas quieren *creer*. Creen que *deben* creer. Es una 'teocracia'.

En este montaje se pueden adoptar dos posiciones:

- Quedarte *fuera de todo este espejismo*, y sacarlo a la luz; o
- Meterte de lleno *dentro del espejismo*, y luego mostrar contradicciones internas, mentiras y falsas imágenes, dentro del fraude.

Por ejemplo, el 'número de casos'. He explicado las formas en que los CDC (Centros para el Control de Enfermedades), y otros organismos los amañan, hinchándolos.

También me he mantenido al margen de todo ese juego del número de casos, y he señalado que carece de lógica, porque, repito, **la existencia de un nuevo virus no ha sido demostrada**, y sin embargo se supone que todos esos tests 'evidencian la presencia del virus'.

Puedes estar DENTRO, FUERA, o ambas cosas.

Supongamos que alguien publica una foto de la Calle 510 de Nueva York, en hora punta. Simplemente puedes decir que *no existe ninguna calle en Nueva York que sea la Calle 510*.

O puedes entretenerte mirando los detalles de la foto, y decir: *“¿Ves el tipo que lleva ese abrigo de lana de invierno y la enorme bufanda? Ahora mira detrás de él. Hay tres chicas que van en bikini, esperando el autobús. ¿No te parece raro?”*

También puedes montar un 'caso circunstancial'. Eso sería el tercer aspecto de una investigación:

*“Mira, este hombre acusado de falsificación de cheques ha sido condenado tres veces en otros estados por el mismo crimen. Trabajaba para su tío, que fue a la cárcel por falsificación en Francia. Ahora mismo, vive encima de una tienda donde un falsificador de cheques está haciendo cheques falsos”.*

Es lo que he hecho con el supuesto virus, mostrando que, a lo largo de la historia, el llamado 'descubrimiento de un nuevo virus', y su promoción, han sido utilizados para oscurecer, y sustituir otras

formas de matar: la contaminación industrial, la hambruna forzada, la contaminación intencionada de los suministros de agua, el tratamiento con medicamentos y vacunas altamente tóxicas. La narrativa inventada de un virus protege a los asesinos.

Como puedes ver, estoy explicando todo esto de una manera muy directa. Ahora. Pero en 1987, cuando el tema era el VIH, y el S.I.D.A., y estaba escribiendo un libro sobre ello, durante meses me moví a través de la confusión. La confusión se debía a que yo estaba *dentro* de aquella imagen, sin saber que existía un exterior. Cuando finalmente me di cuenta de lo que estaba pasando, un montón de partes de información, aparentemente inconexas, de repente empezaron a encajar en su lugar. Vi todo el panorama. Vi lo que había en ello, y pude permanecer observándolo desde lejos, en su totalidad.

Como cuarta consideración, se podría examinar la historia de las 'enseñanzas' que *entrenan y predisponen* a la gente a *creer* en un fenómeno *que no es real*. ¡En este caso, todo lo que se ha enseñado sobre los gérmenes! La enseñanza que indica que los gérmenes son tan peligrosos como la nitroglicerina. La enseñanza que declara que la enfermedad se produce directamente debido a los gérmenes, ignorando, por ejemplo, el hecho de que las personas tenemos un sistema inmunitario de defensa. El control mental a través de la teoría de los gérmenes es un relato muy largo, que solo menciono de paso. Pero resulta muy útil ver de qué manera funciona el adoctrinamiento en el trasfondo; cuando se anuncia la siguiente gran epidemia, la mayoría de personas obedecen de inmediato. Tienen la confirmación de lo que se les ha enseñado a creer. Es otra religión.

Ha habido la religión del VIH, la del virus del Nilo Occidental, la del virus del SARS, de la gripe porcina, del Zika, de la gripe aviar, etc.

Hablando de enseñanzas, una de las tendencias más importantes a las que la gente tiene la propensión de aferrarse como a una balsa salvavidas es: *un efecto, una causa*. El efecto sería el COVID-19, y la causa sería el coronavirus. Pero el efecto nunca proviene de una *Única Cosa*. Como dije anteriormente, la gente muere realmente como resultado de condiciones diferentes... que tienen causas diferentes. Llegar a entender esto produce una sacudida muy beneficiosa que dispersa mucho del control mental.

Otra tendencia es la ilógica noción de que el efecto demuestra la causa.

— "Bueno, *fíjate en todos los confinamientos* (efecto); *por lo tanto la justificación* (la causa) *debe ser el peligroso virus*".

Tonterías. Aristóteles expuso esa falacia hace mucho tiempo.

— "Bueno pues... *no me importa. La gente se está muriendo, y tiene que ser el virus. Es lo que yo creo*".

Sí, la gente 'cree'. ¿Cuándo no ha sido así? Y cuando se lo creen, lo que plantean son algunas preguntas típicas.

— "*Sí pero ¿qué pasa con la gente que está muriendo en Italia?*"

Son las personas del '*Sí pero, ¿qué pasa con...?*' Siempre tienen algún que otro *¿Qué pasa con...?* O puede ser que digan:

— "*En Montana hubo un chico que murió repentinamente, ¿cómo se explica eso?*"

Son la gente del *¿cómo se explica eso?* Yo explico lo que puedo, basándome en las evidencia que he recopilado. Ignoro qué le ocurrió al chico de Montana, o a la chica de la India, o a la madre de Mongolia. Lo que sí sé es que no existe ningún motivo concreto para afirmar que fue el virus la causa de la muerte.

Los verdaderos creyentes tienden a recopilar cosas de esta manera:

- Las noticias han informado de una muerte inusual; es imposible entender lo que pasó a partir del relato; un efecto inusual debe ser igual a una causa inusual; el virus COVID es lo que sería inusual por lo tanto, *es el virus lo que ocasionó la muerte inusual*.

Disparatado, pero ahí está. Aunque te liases a mazazos con esa base de pensamiento embotado, no la derribarías ni en cien años.



Luego está el tema de la conspiración. A esto también se le puede denominar como: **¿A quien beneficia?**

La gente supone erróneamente que una conspiración es como el robo de un banco. Un reducido número de personas entran en un banco y se llevan el dinero. Se benefician de ello. Pero en una conspiración, los beneficiarios están compartimentados en áreas diferentes, y no todos ellos están conspirando juntos. La mayoría de quienes se benefician sólo ven una oportunidad, y se aprovechan.

- Las compañías farmacéuticas ganan dinero con la vacuna y los fármacos utilizados para tratar a los pacientes de COVID-19.
- Los gobiernos estatales reciben dinero federal para "combatir el virus".
- Los investigadores ganan promociones.
- Las agencias de salud pública obtienen más fondos y más poder.
- Los financieros compran propiedades devaluadas a precios de ganga.
- En lo alto de la jerarquía, los conspiradores principales se las ingenian para vender la historia de un nuevo virus asesino, porque pretenden usarlo para bloquear el planeta. ¿Por qué? Porque quieren torpedear las economías y a partir de los escombros construir un nuevo orden mundial económico, social y político. No hace falta que miles o millones de personas —todos los que la conocen— se impliquen en una conspiración. Ni mucho menos.

La investigación de una historia hace que la historia se desmorone. Se ve bajo una luz diferente. Ya no te crees la narrativa central. Sigues haciendo preguntas más profundas sobre afirmaciones básicas contenidas en la historia, y las respuestas que consigues producen más colapsos del 'cemento' que mantiene la historia unida.

Para terminar, —por el momento—, está el asunto de la *elección* y la *responsabilidad individual*. Los individuos pueden *creer* o *no creer*. Esa opción siempre existe. La gente no está condenada a aceptar una narrativa opresiva que se le imponga. Si tal fuera el caso, el pensamiento o la acción humana no servirían de nada, seríamos víctimas para siempre. Este no es el caso, y nunca lo ha sido.

Algunas personas se entregan a la idea de que 'es imposible escapar del calabozo del control externo'. Y lo que dedican a esta proposición tiene mucho peso... para ellos. Ignoran a propósito el hecho de que, a lo largo de la historia, ha habido una enorme lucha por establecer la libertad individual, y esta guerra ha tenido un éxito asombroso, en relación con los viejos despotismos y tiranías.

De hecho, ahora su elección de deambular por ahí pulverizando la fatalidad de la imagen que sea que nos quieran vender es una prueba de esa libertad. La fatalidad no me impresiona, lo que me impresiona es la libertad. Ahora estamos en otra lucha por esta libertad.

Me impresionan los individuos que usan su libertad en el mundo para convertir en realidad su mejor visión. Mis investigaciones tienen como objetivo exponer a los jugadores del poder, que conspiran y luchan *contra* la libertad.